

Dr. John Oswalt, Isaías, Sesión 29, Isa. 60-62

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. John Oswalt en su enseñanza sobre el libro de Isaías. Esta es la sesión número 29, Isaías capítulos 60 al 62.

Para aquellos de ustedes que estuvieron aquí la semana pasada, hablamos sobre la interesante estructura de esta sección final del libro, que he llamado La justicia, el carácter del servicio. Justicia, el carácter del servicio. Y lo vemos dispuesto en esta especie de estructura escalonada. Donde los dos extremos de la escalera son paralelos y cada escalón es paralelo hasta que llegamos al vértice del triángulo, la parte superior de la escalera, y no hay un paralelo a ese segmento, ese se sostiene por sí solo.

Hablamos la semana pasada sobre por qué este podría ser el caso. ¿Por qué Isaías habría hecho esto? ¿Por qué diría las mismas cosas una y otra vez, un poco al revés? Y les sugerí que el valor de este tipo de estructura es que nos recuerda la importancia de lo que hacemos aquí. ¿Cuál es el objetivo del servicio? Y la meta del servicio es que todo el mundo pueda venir y adorar a Dios.

El objetivo del sacerdocio de Israel es que puedan ser los intermediarios para el resto del mundo. Y entonces, si solo tuviéramos eso, podríamos olvidar la meta al llegar a este maravilloso punto culminante. Pero llegamos al clímax y entonces recordamos no sólo cuál es el objetivo, sino también cuáles son los problemas.

Capítulos 40 al 55, somos salvos por gracia. Nada tuvimos que hacer; no se requiere arrepentimiento. Simplemente somos los siervos elegidos de Dios.

¿Por qué? Por mi promesa a Abraham, por eso. Entonces, realmente no importa cómo vivamos, ¿verdad? Y los capítulos 56 al 66 dicen, oh sí, así es. Y de manera real, como vimos la semana pasada, lo que está sucediendo aquí es que así como la salvación fue por gracia en los capítulos 40 al 55, así el carácter de la justicia es por gracia.

Se requiere rectitud, pero de alguna manera, parece que no podemos hacerlo. Y así, el guerrero divino viene a derrotar a nuestro enemigo, y hablaremos más de eso en un momento, lo que hace posible, entonces, la sección culminante. Y lo veremos la próxima semana como una especie de cierre de nuestro estudio, los capítulos 60 al 62 los veremos la próxima semana.

Esta noche quiero que veamos estos capítulos 63 a 66, el paralelo de los capítulos 56 al 59. Con eso en mente, tenemos un par de errores aquí en las notas. En primer

lugar, debería ser 63, 1 a 6, no 60, 1 a 6. Y luego, quería que escanearas rápidamente los capítulos 63 al 66.

Entonces, aquellos de ustedes que hicieron su tarea, lo siento, tuvieron que leer otros dos capítulos. Lo lamento. Entonces, cuando miramos del 63 al 66 en busca de similitudes y diferencias, la similitud inmediata que vemos es el guerrero divino.

Y como notaremos aquí en un momento, incluso hay un verso que es el mismo en cada uno de esos segmentos. Entonces, número uno, el guerrero divino. Ahora bien, curiosamente, en este caso concluimos con el guerrero divino.

Aquí comenzamos con el guerrero divino. Y eso marcará una pequeña diferencia en la forma en que miramos los materiales. Entonces, eso es en 63, 1 al 6. Luego, cuando sigamos, 63, 7. Contaré el amor inquebrantable del Señor, las alabanzas del Señor, según todo lo que el Señor nos ha concedido, y los grandes bondad a la casa de Israel que les ha concedido conforme a su compasión, conforme a la abundancia de su cabeza.

Porque dijo, ciertamente ellos son mi pueblo, hijos, recuerden capítulo 1, verso 2, he levantado hijos, pero niños que no obrarán en mentira, y él se convirtió en su salvador. En toda su aflicción, él fue afligido, y el ángel de su rostro los salvó. En su amor y en su compasión, los redimió, los levantó, los llevó todos los días de antaño.

Aquí viene, versículo 10. ¿Qué? Pero se rebelaron. Aquí estamos.

A pesar de toda la bondad de Dios, a pesar de su compasión, a pesar de su hesed, a pesar de su piedad, su misericordia, se rebelaron. Luego continuamos en el versículo 11, hablando de Dios nuevamente. Entonces es interesante que en esta sección, siguiendo al guerrero divino, hablemos de la gracia de Dios como una especie de indicador de apertura.

Pero ahora continúa, versículo 15. Mira desde el cielo y mira desde tu santa y hermosa morada, ¿dónde está tu celo y tu poder? La agitación de tus entrañas y tu compasión están retenidas de mí. Tú eres nuestro padre, aunque Abraham no nos conoce e Israel no nos reconoce.

Tú, oh Señor, eres nuestro padre, nuestro redentor desde el principio es tu nombre. Oh Señor, ¿por qué nos haces desviarnos de tus caminos y endureces nuestro corazón para que no te temamos? Pasamos al 64, versículo 5. Te encontrarás con el que con alegría hace justicia, los que se acuerdan de ti en tus caminos. He aquí, os enojáis y pecamos.

Hemos estado en nuestros pecados por mucho tiempo, ¿y seremos salvos? Todos nos hemos vuelto como alguien inmundo. Todas nuestras obras de justicia son como

un vestido contaminado. Todos nos desvanecemos como una hoja, y nuestras iniquidades como el viento nos llevan, y así sucesivamente.

Entonces, curiosamente, comenzamos con este énfasis en el cuidado misericordioso de Dios en el pasado, y luego una palabra sobre la rebelión, Dios continúa cuidándolos, y ahora estamos hablando de, oh Dios, no hacemos justicia, y es tu culpa porque no nos haces arrepentirnos. Capítulo 65. Estaba listo para ser buscado por aquellos que no preguntaban por mí.

Estaba listo para ser encontrado por aquellos que no me buscaban. Dije aquí estoy, aquí estoy, a una nación que no era llamada por mi nombre. Extendí mis manos todo el día a un pueblo rebelde que anda por camino no bueno, siguiendo sus propios designios.

Un pueblo que me provoca en la cara continuamente. Y así sucesivamente. Entonces, versículo 11, 65-11, vosotros que dejáis al Señor, que olvidáis mi santo monte, que ponéis mesa para la fortuna, y llenáis copas de vino mezclado para el destino, a la espada os destinaré.

Y luego, muy interesante, en los versículos 13 y 14, la diferencia entre usted y mis siervos. Mis siervos comerán, pero vosotros tendréis hambre. Mis siervos beberán, pero vosotros tendréis sed.

Mis siervos se alegrarán, pero vosotros seréis avergonzados. La pregunta interesante es, ¿quién eres tú aquí? Hablaremos de eso. Entonces, Dios promete que bendecirá a sus siervos, a aquellos que son sus siervos, a diferencia de aquellos que piensan que son sus siervos.

Y luego, en 65-17, tenemos algo que es completamente nuevo. No hay nada parecido aquí en esta primera parte de la sección. Y ese es el cielo nuevo y la tierra nueva.

He aquí, yo creo nuevos cielos y una nueva tierra. Las cosas anteriores no serán recordadas ni vendrán a la mente, sino que alegraos y regocijaos por siempre en lo que Yo creo. Porque he aquí, yo creo a Jerusalén para que sea un gozo, y a su pueblo para que sea una alegría.

Entonces, la sección final de esto enfatiza lo que Dios va a hacer. Ahora, vi entrar a Candice, y Candice estaba auditando mi clase de Isaías que enseñé en el seminario esta primavera. No la visitaré aquí, pero tal vez lo recuerde.

Cuando miramos esto en detalle en la clase, notamos que aquí el énfasis principal está en la incapacidad humana y hay un énfasis menor en la capacidad divina. El cambio ha terminado aquí, el mayor énfasis está en la capacidad divina y el menor énfasis está en la incapacidad humana. El punto general es el mismo en ambos casos.

Los judíos son injustos, pero siguiendo este ejemplo aquí, hay un mayor énfasis en la capacidad de Dios para hacer algo al respecto, si así lo desean. Bien, entonces, si miramos estos cuatro capítulos, 63, 64, 65, 66, el primer segmento es el Guerrero Divino, 63, 1 al 6. El segundo es 63, 7 al 64, 12, luego 64, 13. hasta, sí, gracias, sí, está bien, y luego del 65, del 2 al 25, y luego del capítulo 66. Entonces, pensaremos en esos términos.

64, 13, termina en 12. Termina en 12. Oh, oh, oh, ya veo lo que decías.

Veo lo que dices. Gracias. Ahí estamos.

Bien, entonces hay cuatro segmentos en la sección más grande. Vale, mira 63, 5. Miré, pero no había nadie que me ayudara. Me quedé horrorizado, pero no había nadie a quien sostener.

Entonces mi propio brazo me salvó, y mi ira me sostuvo. Eso es 63, 5. Ahora, aquí está 59, 16. Vio que no había ningún hombre, y se maravilló de que no hubiera nadie que intercediera.

Entonces su propio brazo le salvó, y su justicia le sostuvo. Es interesante, aquí, es su justicia la que lo sostuvo, y aquí es su ira la que lo sostuvo. Una ira justa, creo, y una justicia iracunda.

Entonces, creo que al menos esos dos versículos sellan que estos dos deben entenderse en paralelo uno con el otro. Ahora bien, el lenguaje aquí es muy, muy sombrío. Aquí viene el guerrero, su túnica está manchada de rojo hasta la rodilla y no es jugo de uva.

¿Quién ha estado en la tina de vino? 63, 1. ¿Qué es Basora? ¿Alguien se acuerda? Basora es la capital de Edom. Edom está en la tinaja de vino, y está pisoteando a Edom, y la sangre de ellos chorrea sobre sus vestiduras. Ahora, ya sabes, si quieres ayudar a la gente de izquierda a sentirse consternados por el cubo de la teología de la sangre, aquí lo tienes.

El guerrero está salpicado por todas partes con la sangre de sus enemigos. Los ha estado pisoteando como uvas en una tinaja de vino. Pero ¿quiénes son los enemigos de estos judíos? Ellos mismos, sus propios pecados.

Sus pecados los han derrotado. Edom ya no es un problema. Edom fue capturada por los babilonios y destruida, y los edomitas nunca regresaron.

Los árabes del desierto se filtraron a esa zona y se convirtieron en los nabateos del Nuevo Testamento. Entonces, Edom no existe en este momento del regreso del

exilio. Pero, como digo en las notas de fondo, Edom, aquí como allá en el capítulo 34, sí, es el símbolo de los enemigos de Dios.

Entonces, si este guerrero divino es en verdad el enviado de Dios, ¿de quién es la sangre que salpica sus vestiduras? Su propia. Su propia. El que no conoció pecado, se hizo pecado por nosotros.

Este guerrero se ha convertido en los pecados de sus enemigos. Se ha convertido en los pecados de su pueblo. Y al hacerlo, es su propia sangre la que cubre sus vestiduras.

Así que, nuevamente, quiero intentar enfatizar esto. Cuando pensamos en la salvación, la conversión y la regeneración, Jesús viene como el siervo sufriente. Toma en sí los pecados del mundo, sumisamente, mansamente, como el cordero enmudece ante sus trasquiladores.

Pero, cuando se trata de derrotar el pecado en su pueblo, él no viene como el siervo sufriente. Él viene como el guerrero. Él viene a destruir el poder del pecado en nuestras vidas.

Y es muy importante que entendamos ambas imágenes. El siervo sufriente que dócilmente toma en sí los pecados del mundo y devuelve el amor. Y el guerrero divino que viene a atacar el pecado en su pueblo y destruirlo.

Con su propia sangre. La Cruz. La cruz es la respuesta.

Sí, es la respuesta a los pecados que se cometieron. Y es la respuesta al pecado como poder en nuestras vidas. Trágicamente, en el evangelicalismo norteamericano lo hemos convertido simplemente en la respuesta a los pecados cometidos en el pasado.

No tiene nada que decir acerca de los pecados que los cristianos cometen ahora. Trágicamente. Pero eso está mal.

La cruz, la sangre, es por los pecados que se han cometido. Y es derrotar el poder del pecado en nuestras vidas ahora. Y esas son buenas noticias.

Juan, ¿hay algún significado entonces relacionado con eso, que en el capítulo 59 habla en segunda persona, y en el capítulo 63, en primera persona? Creo que sí. Creo que es. No sé si todos ustedes escucharon la pregunta.

En el 59, es la segunda persona. O incluso tercero. En el 63, habla el propio guerrero.

Y la pregunta es, ¿es eso significativo? Y creo que lo es. Creo que es un enfoque, hacerlo más pertinente, más explícito, más concreto.

Sí. Buena observación. Está bien.

Ahora bien, sigamos adelante. 63.7 comienza un poema que llega hasta 64.12. Cuando miramos ese poema, 63.7 a 64.12, y nuevamente, si no has hecho esto, es demasiado tarde. Pero permítanme simplemente señalar algunas cosas aquí.

Lo que tenemos es este comienzo de recordar cuán misericordioso ha sido Dios con nosotros en el pasado. Cómo nos ha guiado. Luego, a partir de 63.15, comienzas a tener estas apelaciones.

Mira desde el cielo y mira. ¿Dónde están tu celo y tu poder? Quiero decir, Dios, tú hiciste todo esto por nosotros en el pasado. ¿Por qué no haces esto ahora? Versículo 1 del capítulo 64.

Oh, si rasgaras los cielos y descendieras, para que las montañas temblaran ante tu presencia. Dios, no lo vamos a lograr. Si aparecieras, todo estaría bien.

64.8. Ahora, oh Señor, tú eres nuestro Padre . Nosotros somos el barro, tú eres nuestro alfarero. Somos obra de tu mano.

No te enojas tan terriblemente, oh Señor. No recuerdes la iniquidad para siempre. Por favor, mira, todos somos tu gente.

Entonces, el tema que está presente aquí es este clamor del pueblo de que Dios hará algo para hacerlos justos. Pero la nota subyacente es que es su culpa que no seamos justos. Entonces, la gente le pide a Dios que aparezca.

Estás lejos, preséntate aquí. Y la base del llamamiento es que somos hijos de Abraham, Dios. Tu nos debes.

Que interesante. En lugar de que su pueblo le deba algo, él les debe algo porque eligió a Abraham. Entonces, nuevamente, esta cuestión de las elecciones.

La elección significa que tenemos una especie de control sobre Dios. La elección significa que Dios nos debe algo. A diferencia de esta gente, estos extranjeros y estos eunucos, a quienes supuestamente Dios no les debe nada.

Entonces, nuevamente, este énfasis está en la incapacidad del pueblo de Dios para hacer justicia. Ahora, aquí hay más sensación de y no es necesario. Somos el pueblo de Dios.

No importa. Aquí hay más una sensación de que no deberíamos actuar como lo hacemos, Dios. Y es tu culpa que no lo estemos.

Bien, retrocedamos ahora y veamos esto con un poco más de detalle. 63, del siete al 14. ¿Cuál es el tema principal de esta estrofa? El jesed de Dios.

Creo que eso es exactamente correcto, Mel. Creo que está ahí en el primer verso. Contaré el jesed del Señor, las alabanzas del Señor, según todo lo que él nos ha concedido.

Sí, aquí está el hesed, la devoción y el favor inmerecido de un superior hacia un inferior que Dios ha demostrado a su pueblo. Ahora, observe cuántas referencias hay al Espíritu o al Espíritu Santo aquí en esta estrofa. Está bien, Mel dice tres.

Versículo 11, ¿dónde está el que puso en medio de ellos su Espíritu Santo? Versículo 14, como ganado que desciende al valle, el Espíritu del Señor les dio descanso, pero hay uno antes de eso, creo. Vamos a ver. En 10, sí, se rebelaron y entristecieron a su Espíritu Santo.

Ahora, no hay una respuesta correcta aquí, pero ¿por qué crees que este énfasis en el Espíritu Santo aquí en este pasaje? Dios ha estado con ellos en su espíritu y ellos reconocen que su espíritu es su presencia con ellos. Creo que esa es una buena posibilidad. Creo que reconocen la necesidad del Espíritu Santo, a diferencia de cuando estaban en marcha, de estar en ellos individualmente, de tener una relación individual.

Sí, creo que es una posibilidad real, que estén reconociendo este tema creciente que recorre todo el Antiguo Testamento. Dios, amamos nuestra Torá, pero no la guardamos. Por eso nos condena en todo lugar.

Pero Dios, hemos visto algunas personas en las que actúa un espíritu diferente. ¿Existe alguna posibilidad de que usted esté dispuesto a poner ese espíritu en todos nosotros y permitirnos guardar la Torá? Y Dios dice que pensé que nunca ibas a preguntar. Ese ha sido mi plan.

Así que pienso, y nuevamente, no puedo probarlo con el pasaje, pero creo que es muy, muy posible que eso sea lo que está sucediendo, que ahora sean conscientes de la obra del Espíritu Santo en el mundo. Y son conscientes de que necesitan su liderazgo, necesitan su guía, necesitan su presencia. Nos rebelamos contra su espíritu.

¿Dónde está el que puso en medio de ellos su Espíritu Santo? El Espíritu del Señor les dio descanso. Entonces, creo que es una posibilidad muy real que eso sea lo que está sucediendo, que Isaías, mientras habla por la gente, diga: necesitamos ese Espíritu

Santo. Ese Espíritu Santo que nos sacó de Egipto, ese Espíritu Santo que nos trajo a la Tierra Prometida, lo necesitamos de maneras nuevas y especiales dentro de nosotros.

Bueno, 63, 15 a 19. ¿De qué culpa la gente a Dios? Ningún celo, ninguna pasión por ellos. Él ha endurecido sus corazones.

Estas personas son buenos calvinistas. Eso es cruel, pero... Ajá, sí. Mm-hmm, mm-hmm, mm-hmm, sí.

Nuestros corazones solían ser tiernos cuando estuviste aquí y luego te fuiste, y nuestros corazones están duros. Entonces, ¿de quién es la culpa? En particular, desde que nos elegiste. Sí, sí, ya que nos elegiste al principio, es tu culpa si no estás aquí.

Bastante impresionante. Sí. Entonces, versículos 18 y 19, ¿qué están diciendo? Mmmm.

Que estaba en su lugar santo, y ahora ya no está. Sí. Mm-hmm, mm-hmm, sí.

Por un tiempo estuviste en tu lugar santo, ahora te has ido, y somos como aquellos sobre quienes nunca has gobernado. Ruth dice que ese es el camino que vamos a seguir. Y has perdido tu credibilidad.

Mmmm. Todos se han ido. Sí.

Muy bien, sigamos adelante, 64, 1 al 12. En los versículos 1 al 5, ¿cuál es el atractivo? ¿Qué están preguntando? Que Dios descendería, que Dios revelaría su presencia. ¿Y con qué propósito en el versículo 2? Sí, para dar a conocer tu nombre a tus adversarios, para que las naciones temblarán ante tu presencia.

Bien, al menos se están desviando un poco de la atención. Pero se trata principalmente de hacer cosas buenas por nosotros para que nuestros enemigos tiemblen en sus botas. No hay mucho movimiento misionero aquí, ¿verdad? Pero al menos podemos decir que sí, es para que el mundo te conozca.

Al menos podemos llegar tan lejos y eso es bueno. ¿Preguntas en alguna parte? Alguien quiere decir algo. ¿Por qué le diste al Hombre Supremo? Sí.

¿Por qué? ¿Por qué nos diste opciones? Es tu culpa. Sí. Eh... Sí.

David Raban, hace un par de semanas, me regaló una caricatura. Y es obvio que Dios y un ángel están parados sobre una nube mirando a la tierra. Y el ángel dice, bueno, si quieres que sea interactivo, tendrás que darles libre albedrío.

Sí. Sí. Ese fue el problema.

Versículo 5. ¿Notas lo que están diciendo? Sí. Sí. Entonces, tienen la perspectiva correcta.

Tú, con alegría, encuentra al que con alegría hace justicia, a los que se acuerdan de ti en tus caminos. Sí. Entonces entendemos, Dios, que tú obras en la vida de los que hacen justicia.

Pero Dios, te enojaste y pecamos, en nuestros pecados hemos estado por mucho tiempo, ¿y seremos salvos? Todos nos hemos vuelto como alguien inmundo. Entonces, según esos versículos, ¿por qué debe actuar Dios? Está bien. Y no hay otro Dios como él.

No podemos salvarnos a nosotros mismos. Ahora nuevamente, les recuerdo, no estamos hablando de 40 a 55. Se trata de salvación.

Se trata de la liberación de las consecuencias de tus pecados. Esta gente está de vuelta en la tierra ahora. Son, cito, salvos.

Pero no están viviendo vidas rectas. Entonces, en los versículos 8 al 12, tú eres nuestro padre. Versículo 9. Somos tu pueblo.

Tus ciudades santas son un desierto. Nuestra hermosa casa santa ha sido quemada por el fuego. ¿Te limitarás a estas cosas, oh Señor? ¿Guardarás silencio y nos afligirás tan terriblemente? Bueno.

Eres nuestro padre. Somos tu gente. Esta es tu tierra que nos diste.

Esta es tu casa. Tierra, gente y casa. Están todos hechos un lío.

¿Entonces por qué no estás actuando? Entonces, ¿cómo responde Dios? En los versos 1 y 2 del 65. Me revelo a los que me buscan. Ahora, ¿qué dice eso sobre todo lo que han estado hablando aquí en la sección anterior? No deben haberse esforzado mucho.

No, tienen la perspectiva correcta. Tienen que dar el paso. Quizás estén culpando a Dios en lugar de a ellos mismos.

Bueno. Bueno. Bueno.

Bueno. Creo que eso está justo en el meollo de la cuestión. ¿Cómo buscamos a Dios? Y lo primero es dejar de culparlo de tus problemas.

Exactamente. Mmmm. Mmmm.

Mmmm. Estar dispuesto a hacer la voluntad de Dios. Sí, precisamente.

Evidentemente, a partir del 65:1 no fue en serio. Fue, fue, dijeron que estaban dispuestos a hacer la voluntad de Dios, pero no lo estaban. En eso creo que no estaban dispuestos a dar el paso de la fe.

Están parados aquí diciendo, está bien Dios, tú me mueves y yo me moveré. Y Dios dice que no. Es difícil de decir.

Es difícil decirlo, excepto sobre la base de las acusaciones de Dios contra ellos. Que en realidad no me estabas buscando. Dijiste que lo eras, pero no lo eras.

Bueno, dicen que no lo es. Le están acusando de que los ha abandonado y por eso son infieles y actúan en infidelidad. Y Dios básicamente está diciendo: "Nunca te dejé".

Porque querían seguir haciendo lo que querían. Todavía querían su voluntad. Claro, creo que eso es exactamente correcto.

Querían su propio camino y básicamente decían, sí Dios, haré tu voluntad si me obligas. Bueno, eso es exactamente lo que estamos haciendo ahora. Lo entendiste.

Sí. Extrañarían a los ídolos, sí. Bueno.

Vale, vale, creo que eso es posible. No lo veo explícitamente en el texto, pero ciertamente estoy de acuerdo en que es posible. Una humildad genuina.

También creo, y esto se relaciona con lo que estaba hablando antes, que Mary Jo recién estaba criando. ¿Qué tan profundo era su deseo de cambio? Y eso, creo, se relaciona con este primero. ¿Quieren simplemente culpar a Dios? Está bien, Dios, somos un desastre y es tu culpa.

¿O realmente anhelan que Dios los libere de estos patrones de injusticia y vengan a Él con genuina humildad, dispuestos a hacer la voluntad de Dios? Sí, sí, sí, sí. Si simplemente das un paso adelante, con fe, y sales, ahí estará. Sí, sí, sí.

Oh, sí, creo que eso se puede ver en los patrones de avivamiento a lo largo de los siglos. Que normalmente es una persona o un pequeño grupo de personas quienes realmente se apasionan por esto. Si, si, si.

Muy bien, ahora bien, mire el versículo tres y siguientes. La acusación de Dios. Un pueblo que me provoca continuamente en la cara, que sacrifica en huertos, que hace ofrendas sobre ladrillos, que se sienta en los sepulcros, que pernocta en lugares secretos y que come carne de cerdo.

Hay caldo de carne contaminada en sus vasijas que dicen: guárdate, no te acerques a mí, soy demasiado santo para ti. ¿Crees que realmente estaban haciendo eso? Muy bien, esa es la siguiente pregunta. Si no lo fueran, ¿cuál es el punto? ¿Por qué utilizar este tipo de lenguaje cargado si en realidad no estaban haciendo estas cosas? Podría ser un reflejo de su actitud interna.

Soy uno de los hombres más santos que jamás hayas conocido. Tengo devociones todos los días. Voy a la iglesia todos los domingos, dos veces.

Trata eso. No miento, no robo. No golpeo a mi esposa muy a menudo.

Soy un hombre santo, y si ustedes se esforzaran tanto como lo hago yo, podrían ser tan santos como yo. Los que me provocan continuamente en la cara, los que sacrifican en huertos, los que hacen ofrendas sobre ladrillos, los que se sientan en los sepulcros, los que pasan la noche en lugares secretos, los que comen carne de cerdo, y en sus vasijas hay caldo de carne contaminada, los que dicen: guardad a ti mismo, no te acerques a mí, soy demasiado santo para ti. Estos son humo en mis narices, fuego que arde todo el día.

Creo que es muy posible que estuvieran haciendo todo lo correcto. Y Dios dice, por todo el bien que te hará, también podrías comer caldo de ratón. Tu santidad es un hedor en mis narices.

¿Entiendes lo que te estoy diciendo? Que bien puede ser que Dios esté diciendo, todas esas cosas buenas que estás haciendo, cosas buenas que te mandan, están podridas porque las estás haciendo por ti mismo. No quieres ser como Dios, quieres ser santo. Ahora dices, espera un minuto, lo santo es santo, ¿no es así? No no.

Hay santidad y hay santidad. Y esto es un hedor. Porque todo se trata de mí.

Se trata de mí. Y sospecho, una vez más, que hay muchas cosas de ese tipo sucediendo aquí. Mira el capítulo 66.

La segunda parte del versículo 2. A éste es a quien miraré, al que es humilde y contrito de espíritu. Lo vimos en el capítulo 57. Habito en el lugar alto y santo y con el humilde y contrito de corazón.

El que mata un buey es como el que mata a un hombre. El que sacrifica un cordero como quien le rompe el cuello a un perro. El que presenta ofrenda de cereal como el que ofrece sangre de cerdo.

El que hace ofrenda conmemorativa de incienso es como quien bendice un ídolo. Éstos han elegido sus propios caminos y su alma se deleita en sus abominaciones. ¿Ahora ves de dónde vengo? En realidad no matan a un hombre, sino que ofrecen un buey.

Pero Isaías dice, por todo el bien que te hará, también podrías matar a un hombre. Seguramente no le romperán el cuello a un perro y lo pondrán en el altar, pero Dios dice que tú también podrías hacerlo. Se trata de ti y de tus intentos de manipular a Dios para que haga lo que quieres por ti.

Y no vale nada. Ahora escúchame. ¿Creo que los devocionales diarios son de vital importancia? Ciertamente lo hago.

¿Creo que asistir a la iglesia aunque sea dos veces el domingo es algo bueno? Lo hago con todo mi corazón. ¿Creo que deberíamos ser personas de moralidad intocable? Si si si. Pero yo digo, si eso es todo para mí, para mis logros, para mi propia imagen, no es algo bueno.

Entonces, como dijo Ruth al principio, todo es actitud. Bueno. Bueno, nuestro tiempo se nos está escapando aquí.

Hemos cubierto la mayor parte de lo que quería escuchar. Mira ahora. Entonces, habla de ti y de los sirvientes.

Y creo que está bastante claro que tú se refiere a estas personas que están orgullosas de su propia justicia, y es realmente injusticia, a diferencia de aquellos que son humildes y contritos, que conocen su necesidad y buscan a Dios de la manera correcta. Ahora, continúe hasta el capítulo 65 donde habla de cómo Dios va a bendecir a mis siervos en lugar de a usted. Versículo 16.

Para que el que se bendiga en la tierra, se bendiga en el Dios de verdad. El que jura en la tierra, jurará por el Dios de verdad, porque las angustias pasadas han sido olvidadas y ocultas a mis ojos. Porque he aquí, yo creo nuevos cielos.

Ahora, recuerden, ¿qué relación indica for? Justificación, ¿y qué es eso? Muy bien, tienes un efecto y presenta la causa. En otras palabras, estos nuevos cielos y nueva tierra son la causa del efecto. ¿Por qué la gente se bendecirá por el Dios de la verdad? ¿Por qué jurarán? Porque voy a crear nuevos cielos y nueva tierra.

Ahora, mi pregunta aquí es importante. ¿Por qué es necesario el cielo en vista de las promesas de Dios? En el Antiguo Testamento hay muy, muy poco que sea incuestionablemente sobre la vida eterna o los cielos nuevos y la tierra nueva. Casi todo está centrado en esta vida.

Si vives esta vida a la manera de Dios, entonces habrá ciertas bendiciones que necesariamente seguirán, y si no vives a la manera de Dios, habrá ciertas maldiciones que necesariamente seguirán, y eso es todo. Ahora bien, si eso es cierto, ¿por qué se necesita el cielo? ¿Por qué es necesario el cielo? Porque tienen que ver algo más allá de estos elementos básicos. ¿Qué otra cosa? La necesidad de decir cómo será la cosa en vista de la redención.

Bueno, las estrellas. Sí. Sí.

Sí. Sí. Dan? ¿Es posible que sus acciones hayan traído consecuencias que en esta vida pueden necesitar suceder, pero para que Dios finalmente cumpla Su promesa, no puede cambiar el hecho de que las consecuencias tienen que venir en esta vida, pero puede crear? para ellos una vida en la que la promesa se cumple más allá.

Sí. Sí. El hecho claro es que hay un montón de personas que viven vidas rectas que no reciben muchas bendiciones físicas aquí, y hay un montón de personas que viven vidas pésimas y que reciben bendiciones en todas partes.

Hay un sentido real en el que el cielo es necesario si Dios quiere cumplir sus promesas de que la justicia potenciada por Él, habilitada por Él, resultará en bendición. Sin peros ni peros. La maldad resultará en una maldición.

Sin peros ni peros. Si esta vida es todo lo que hay, bueno, no siempre funciona así, ¿verdad? Hemos dañado gravemente la creación. Oh, absolutamente.

Absolutamente. Para que el cielo, la vida eterna y el mundo venidero, se conviertan en una necesidad a la luz de las promesas de Dios. Y eso significa que tú y yo podemos vivir fielmente ahora, y si no obtenemos una gran recompensa en esta vida, está bien, porque Dios cumplirá sus promesas.

Si no hay cielo, entonces tú y yo, muchacho, será mejor que consigamos lo que podamos mientras podamos. Porque como dijo el hombre, cuando mueres como Rover, mueres de una vez y mueres por completo. Pero el cielo dice que no, que ahora podemos vivir en fidelidad a Dios con la confianza de que Él cumplirá sus promesas.

Bueno. Déjame decirte unas palabras sobre el capítulo 66 y te dejaré ir. En muchos sentidos, como dije en la lección, el capítulo 66 es algo similar al capítulo 1. El

capítulo 1, si lo recuerdas, y no espero que lo hagas, pero deberías, de todos modos, el capítulo 1 va y viene entre juicio y esperanza.

Es lo mismo aquí en el capítulo 66. Va y viene. Y termina, y quiero que miremos este final y luego nos vamos.

Versículo 17. Los que se santifican y purifican para ir a los huertos, detrás de uno en medio, comen carne de cerdo, y la abominación y los ratones a una se acabarán, declara el Señor. Ahora es interesante que eso del jardín regresa del capítulo 1. Porque yo conozco sus obras y sus pensamientos, y viene el tiempo de reunir a todas las naciones y lenguas, y vendrán y verán mi gloria, y pondré un señal entre ellos, y de ellos enviaré supervivientes a las naciones, a Tarsis, a Pul y a Lod, que tensan el arco, a Tubal y a Javán, a las costas lejanas, que no han oído mi fama ni han visto mi gloria, y ellos declararán mi gloria.

Observe con qué frecuencia se repite aquí la gloria. Kavod, la realidad de Dios, el significado de Dios, el peso de Dios. Anunciarán mi gloria entre las naciones.

A todos vuestros hermanos, los judíos, de todas las naciones, traerán como ofrenda al Señor, en caballos, en carros, en literas, en mulos y en dromedarios, a mi santo monte, Jerusalén. Recuerden el capítulo 2, todas las naciones dicen, subamos al monte de la casa de Jehová, así como los israelitas traen su ofrenda de grano en vasija limpia a la casa de Jehová. Y algunos de ellos, y prácticamente todos los comentaristas, están de acuerdo en que esto se refiere a los gentiles, tomaré por sacerdotes y levitas, dice el Señor.

Porque como los cielos nuevos y la tierra nueva que yo hago permanecerán delante de mí, dice el Señor, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre de luna nueva en luna nueva, de sábado en sábado, toda carne vendrá a adorar delante de mí, declara el Señor. Ahora que Isaías es Isaías, no puede terminar ahí. Dios mío, todo va a estar bien.

Al final todos serán salvos. Y saldrán y verán los cadáveres de los hombres que se han rebelado contra mí, porque su gusano no morirá, su fuego no se apagará, serán aborrecimiento de toda carne. Bueno.

Bueno. Elección. Elección.

Tomar la decisión correcta. Bueno. La próxima semana veremos la sección central: Levántate, resplandece, ha venido tu luz, y la gloria del Señor ha nacido sobre ti.

Este es el Dr. John Oswalt y su enseñanza sobre el libro de Isaías. Esta es la sesión número 29, Isaías capítulos 60 al 62.